

SOCIEDAD

El gran triunfo de ETA: La huida de los no nacionalistas amenazados por el terrorismo

Los más de 40 años de violencia terrorista dejaron cientos de transterrados que tuvieron que exiliarse para sobrevivir: empresarios, académicos, jueces, políticos, periodistas, policías...

Zuriñe Gómez Camacho | 16 de mayo de 2022 · 05:00h

f t in w a e p



Imagen de una pintada a favor de ETA realizada en 2017 en la pared de una vivienda de Iturmendi. / EFE

"Expulsar a alguien de un territorio, generalmente por motivos políticos". Esta es la definición que hace la RAE de la palabra **'Transterrar'**. Y esto es precisamente lo que hizo **ETA** con cientos, o incluso miles, de personas durante los más de 40 años que tuvo expuesta a la sociedad a un clima constante de violencia. Un fenómeno del que poco se conoce, o más bien, poco se habla, pero que afectó a muchos empresarios, profesionales, intelectuales, académicos, jueces, fiscales y abogados, políticos, periodistas, policías... El historiador **Antonio Rivera** describe esta situación como el **"mayor logro"** del terrorismo.

Esos más de 40 años de terror dejaron 853 asesinatos, 2.632 heridos, más de 7.000 víctimas, 86 secuestrados y un número desconocido de amenazados, exiliados y damnificados económicamente. Y es que arrojar luz sobre esa **'diáspora vasca'** resulta muy complejo. "Quizás no importa tanto cuántas personas se fueron de Euskadi, sino de qué manera, por qué se marcharon, quiénes se marcharon y en qué circunstancias lo hicieron. Pensar que fueron 200.000 es un disparate, porque significaría que una de cada diez personas se fue. Y de hecho, la cuantificación ha operado en contra de todo esto porque ha permitido una instrumentalización partidaria", apunta Antonio Rivera, uno de los autores del libro **'Transterrados'**, el primero que recoge esta parte de la historia del ETA.

Lo que hacía el terrorismo en este caso, era determinar quienes tenían derecho a participar y a formar parte de la comunidad que ellos defendía. Y lo hacían creando una comunidad que tenía una ideología **"exclusivista y excluyente"** en la que solo podían entrar quienes ellos considerasen, y señalaban a aquellos que tenían que apartarse y quedar fuera. Aquellos a quienes no consideraban "nacionales". "El transterramiento es el mayor éxito del terrorismo. Puede matar a una, 100 o 1000 personas, y eso cuesta mucho, pero expulsar a una parte significativa de la población, anular la voluntad de un individuo, hacerle desistir de participar en la comunidad donde ha nacido... Eso es **la derrota más apabullante del contrario y el éxito más formidable del que lo consigue**", explica Rivera.



Un operario borra una pintada en favor de ETA. / EFE

Las tres fases del transterramiento

El **exilio** provocado por el terror de ETA se produjo en **tres fases**, aunque de alguna manera se mezclan entre sí. El primero grupo notable de estos transterrados fue el de las **familias de las víctimas**, asesinadas o heridas en atentados, que normalmente en aquel tiempo, finales de los años 60 y los 70, eran **guardias civiles, policías, militares** etc. Cada vez que mataban a uno de estos hombres, su viuda e hijos volvían a su lugar de

Lo más leído

- 1 • El PNV 'llama a consultas' a los empresarios para evitar que se extiendan las críticas de Zedarrriak
- 2 • El Puerto de Bilbao entra en terreno desconocido al quedar en el aire el futuro de la estiba
- 3 • Detenido en Ortuella (Bizkaia) por agredir sexualmente a una mujer junto al recinto festivo
- 4 • El futuro Real Decreto de Envases obligará a las empresas envasadoras a gestionar sus residuos
- 5 • ¿En qué posición actúa Chanel para España en Eurovisión?



origen porque nada se les había perdido allí donde les querían y les animaban a irse.

En la segunda fase, se sigue manteniendo la amenaza a las fuerzas policiales y se incorpora, en los años 80, **los empresarios con el llamado 'impuesto revolucionario'**. La coacción contra ellos hace que muchos decidan poner tierra de por medio y marcharse. En ocasiones lo hacían con la empresa, pero también otras veces se marchaban dejando aquí a alguien al cargo o simplemente cerrando la empresa o vendiéndola. Antonio Rivera explica como, precisamente, este es uno de los resultados no queridos por la banda terrorismo: "ETA quiere que se vayan las familias de los guardias civiles o policías, pero no quieren que se vayan las familias de empresarios porque quieren que se queden para que les sigan pagando. Es un efecto totalmente indeseado".

Y el tercer momento llega con la llamada **socialización del sufrimiento**. A partir de mediados de los 90, la coacción se extiende a buena parte de los **académicos, profesorado, intelectuales, periodistas, jueces, magistrados...** Mientras seguía también con los militares, policías y empresarios. Unas amenazas que venían no solo por parte de ETA, sino también de sus "aprendices" como la Kale Borroka o sus grupos de apoyo. "Empezó a tener más presencia en los medios y en la construcción de una opinión pública. Era parte del espíritu totalitario de ETA y de su entorno de la izquierda abertzale", apunta Rivera.

Eduardo Mateo, responsable de proyectos y comunicación de la Fundación **Fernando Buesa**, es el editor de 'Transterrados' y señala como a partir de ese momento, la coacción de ETA ya fue más universal y tuvo mayor impacto social. "Afectaba a muchos más sectores y es cuando empieza a hacerse esa diferenciación de "son o no son de los nuestros", por lo tanto, se entendía de peor manera que alguien tuviera que marcharse por el empeño coactivo. En algunos lugares, eran los propios vecinos los que pedían a ese señalado que se marchara, que se fuera porque les estaba poniendo a ellos en peligro. Como si esa persona fuera la culpable y no una víctima", explica Mateo.



Atentado de ETA contra la casa-cuartel de Zaragoza que mató a cinco niños. / EFE

Cómo y dónde se refugiaban

El profesor de la UPV/EHU, **Manu Montero** fue uno de esos transterrados por el terrorismo de ETA. En este libro explica bien como "cuando uno se marchaba, no lo anuncia porque eso sería la **visibilización de su derrota**, e incluso sería ponerse en peligro a si mismo y a su entorno familiar y personal". Pero no solo eso, ese silencio se arrastra y se mantiene hasta cuando llega su nuevo destino. "No pensemos que la gente les recibía como una especie de héroe, no no. Jugaba ese discurso del "por algo

Destacados



La sociedad propietaria de la Torre Bizkaia tributa en Madrid

EMPRESAS



El Metal de Bizkaia se encamina a otra fase de huelgas antes del verano

EMPRESAS



El PNV 'llama a consultas' a los empresarios para evitar que se extiendan las críticas de Zedarrriak

CRÓNICA

será, hay algo que no nos cuenta o algo le habrá traído aquí", añade Rivera. Se marchaban de Euskadi y lo hacían completamente solos, sin molestar y en completo silencio.

¿Y hacia dónde ponían rumbo? El historiador **Gorka Zamarreño** es quien ha estudiado estos movimientos también en el libro. Muchos de ellos lo hacían a **Andalucía**, sobre todo los empresarios. En el caso de la Guardia Civil y los policías, básicamente ocupaban las **provincias limítrofes** porque seguían trabajando y se ubicaban fueran del territorio. Podía darse el caso de un agente que estaba en la comisaria de Ordizia, pero esta viviendo en Bidart, en Castro Urdiales o en Miranda. "Yo recuerdo cuando estuve en el Gobierno, el caso de Lourdes Auzmendi que tenía a sus policías en Navarra y cada día se tenían que hacer esa excursión", relata Rivera.

En el caso de las víctimas directas o familiares de víctimas, estas **volvían a sus lugares de origen**. Dentro del mundo universitario, el caso de los profesores era distinto y propició una especie de ubicación itinerante como fue el caso de Manu Montero o de **Chema Portillo** que han recorrido multitud de ciudades y de universidades por todo el mundo: México, Estados Unidos, Colombia, Bolivia...

Por la presente nos dirigimos a Vd. para notificarle la
de la Organización Euskadi Ta Askatasuna ETA de exigirle el
Impuesto Revolucionario en concepto de cotización obligato-
el desarrollo de la lucha del Movimiento de Liberación Nacio-
que nuestra Organización lidera.

A la luz de las informaciones que sobre su situación eco-
nómica en nuestro poder, la cantidad fijada es de 20.000.000 de
pesetas, cantidad cuyo pago deberá Vd. iniciar a partir del quinceavo
de la fecha de recibo de la presente notificación. El pago deberá
ser efectivo en pesetas, o en su defecto en francos franceses,
billetes usados. Habrà para ello de utilizar los medios Vascos
a fin de ponerse en contacto con nuestra Organización.

Queda Vd. seriamente advertido de que, en caso de que Vd.
no pague la cantidad estipulada, nuestra Organización se verá
obligada a tomar las medidas de represalia oportunas contra sus bienes
personales. Sobre decirle que cualquier intento por su parte de po-
nerse en contacto con la Policía le acarrearà consecuencias de carac-
ter grave.

Nuestra paciencia se acabó. A partir de 15 de Enero de
1991 te puede ocurrir algo grave, por no querer pagar
el Impuesto a Euskadi Ta Askatasuna, por no querer habi-
lar por no querer discutir o por posicionarse con el enemigo.
Te queda la remota oportunidad de contactar, pero cre-
mos que es demasiado tarde.

Preparate pues, a afrontar con valentia ese orgullo
miserable que llevas cubierto de billetes que, en tu
lugar, los pagará otro.

Vamos a por tí.

Euskadi Ta Askatasuna

ETA

Euskadi Ta Askatasuna

E.T.A.

Euskadi, 1.990eko Urriak 28

Cartas a un empresario Gipuzkoano: la primera reclama el pago y la segunda amenaza / Libro La bolsa y la vida

"Vete con la empresa fuera de Euskadi que estos son muy bestias"

Uno de los grupos más señalados y coaccionados fue el de los empresarios. ETA convirtió a todos en objetivo, asesinó a 49 personas, secuestró a otras 52 y extorsionó a más de 9.000. Según un estudio de Florencio Domínguez, ETA recaudó **106 millones** de euros gracias a los secuestros, **21 millones** a través de las extorsiones y **20 millones** con los atracos. Todas estas acciones llevadas a cabo por la banda, concretamente desde 1970 y 2013, tuvieron un impacto económico directo de más de **25.000 millones de euros** en las arcas del Estado.

Fue en el año **1976** cuando ETA Político Militar comenzó con la extorsión a empresarios vascos y lo hacía mediante una carta en la que exigía lo que ellos llamaban el **Impuesto Revolucionario**. Una vía para lograr fondos y comprar armas. Lo hacían mediante el envío de cartas y la mayoría de los extorsionados no cedió. Fue ahí cuando llegó la sangre con asesinatos como el de Angel Berazadi o Joxe Mari Korta. Y esto fue unido a una labor de desprestigio total de la clase empresarial a través de la cual ETA quiso desacreditar y poner al pueblo vasco en su contra, y muchas veces lo consiguió. Los acusaban a ser explotadores de la clase obrera y opresores del pueblo, había pintadas de "**Aldaia, paga y calla**" y nadie las borraba.

El envío de cartas era constante y el ambiente cada vez era más hostil, lo que hizo que el **miedo a emprender** cada vez fuera mayor. Desde finales de los 70, aumenta notoriamente el número de empresarios que deciden **exiliarse** fuera del País Vasco. Por seguridad, para vivir más tranquilos y para no estar extorsionados, muchos que pueden optar por llevar las fábricas a otros lugares de España y, si todo esto no hubiera pasado, Euskadi sería ahora una región mucho más rica y próspera. Pero la realidad es que aprender a vivir con esta situación no era nada fácil, y menos cuando se encontraban con llamadas a su familia de "dígame de parte de ETA que tiene las horas contadas", y un apoyo de su entorno más cercano que se reducía a un "**vete con la empresa que estos son unos bestias**".



Imagen del secuestro del empresario Angel Berazadi, asesinado por ETA

El silencio lo invadió todo

El resultado de todo este transterramiento es una una **sociedad "empobrecida"**. Hay menos empresarios, hay menos vocación empresarial y hay negocios que se van fuera, y eso se ha señalado con una pérdida de capital social enorme y también de relevo generacional. La **vocación judicial** también se redujo porque nadie quería ser juez en Euskadi y las mismas complicaciones hubo con los policías. Hubo únicamente un porcentaje minúsculo de estos agentes que fueron reclutados en el País Vasco.

Sin embargo, en general, como terminó ocurriendo con tantas cosas que tenían que ver con el terrorismo, el transterramiento pasó a formar parte del paisaje. "Igual que la violencia o que la muerte se empieza a ver como cotidiana, como ese sirimiri constante, la huida de gente pasó a considerarse como "bueno, algo le habrá pasado o algo habrá hecho. **El silencio lo invadió todo**", explica Rivera. Él precisamente recuerda cómo fue la marcha de un gran amigo suyo, Chema Portillo, profesor, historiador y transterrado. "Cuando se fue, escribí un artículo muy emotivo porque era mi amigo y compañero y no podías aceptar las cosas tal cual. Pero pasaba a formar parte de una normalidad tal, que le transmitías tu apoyo pero **tampoco hacías mucho más**. Ese es el problema de las cosas que acaban convirtiéndose en **rutina**", relata Rivera.

A pesar de todo esto, la gran mayoría de la gente se quedó, pero también hubo quien no se marchó físicamente pero si tuvo que emprender un

"**exilio interior**". Cientos de personas que dejaron de actuar políticamente, socialmente, culturalmente... **Se recluirían en sus casas, en sus paredes, en sus ámbitos más cercanos y dejaban de ser parte de la sociedad**. Eduardo Mateo recuerda como muchas personas se resignaron, y a pesar de quedarse en presencia, estaban absolutamente fuera de todo, en completo silencio. Por eso la fuera del transterrado es tan difícil de dilucidar. "Por cada uno de esos transterrados, hay una derrota de una persona, de su entorno y de todos aquellos que le conocían y vieron como tiraba la toalla. Y lo peor de todo es que él o ella no era quien la tiraba, sino que se la tiraban o si no lo mataban. No hay otro remedio. Pero el que la tira es porque no aguantaba más, y eso es tremendo", manifiesta el historiador Antonio Rivera.

¿Están consideradas víctimas del terrorismo?

Dentro de todos los que se marcharon, algunos han vuelto, otros muchos no y hay quien no quiere ni oír hablar sobre volver. Eduardo Mateo hace referencia al caso de **Aurora Intxausti**, periodista de 'El País' que sufrió las amenazas de la banda terrorista y a la que le colocaron una bomba en el domicilio. "Ella en su texto deja bien claro como jamás piensa en volver y **achaca al Gobierno** del momento, y también a los posteriores, que no han hecho nada para facilitar esa vuelta de los exiliados. A ella, solo el hecho de pensar en volver le produce muchísimo rechazo", relata Mateo.

Muchos de ellos creen que nadie ha reivindicado esa 'diáspora vasca'. Únicamente hubo un intento con el programa '**Retorno**' con el lehendakari **Patxi López** que no llegó a cuajar. "Se entiende que no quieran volver, todo lo que tenías y te ataba aquí te lo has llevado contigo. Solo queda una especie de recuerdo nostálgico pero inconsciente, que tiene que ver con las personas que no te arroparon. En realidad, no hay ningún argumento a favor para volver, y eso es lo terrible", aplica Antonio Rivera.

Y la gran pregunta es: ¿Están estos transterrados considerados como víctimas del terrorismo? La respuesta es **no**. Únicamente los ampara así la **ley madrileña** y esa es una de las cuestiones que más se reivindica. Siguen siendo un colectivo muy invisibilizado y el problema está en la subjetividad del término 'transterrados'. Además, tampoco están unidos como tal en un colectivo o asociación, lo que hace más difícil llamar a la puerta de cualquier institución.